

NOTA SOBRE LA CONCEPCION ACTUAL DE LA ARQUITECTURA

La definición del concepto contemporáneo de arquitectura, puede provenir de la respuesta al interrogante ¿qué se espera actualmente de una obra de arquitectura?

Desde principios de siglo, en que tiene lugar el llamado “movimiento moderno”, se podrá contestar, en primer lugar, que se espera que el organismo funcione bien. Es así como nació la corriente del “funcionalismo”.

El concepto de buen funcionamiento no sólo abarca la inter-relación de actividades dentro de un edificio, sino también la correcta elección de la estructura, adecuada a los requerimientos de funcionamiento, y a los factores provenientes del sitio: una buena fundación, un diseño antisísmico, una correcta protección del viento o la nieve, etc.

Esta concepción racional de la obra de arquitectura dio también lugar a la designación de la arquitectura moderna como “racionalista”.

La segunda consideración que podría hacerse sobre la expectativa que produce una obra de arquitectura, es que ella satisfaga las necesidades físicas y espirituales de sus destinatarios. La correcta solución física se traduce en la elección acertada de materiales y técnicas constructivas.

En este aspecto, adquiere importancia la concepción arquitectónica que permite una buena condición térmica del edificio, ya sea a través de elementos mecánicos o por una correcta adaptación a las condiciones del medio.

El organismo arquitectónico debe también responder a necesidades de índole psíquica y espiritual. Sus futuros usuarios desean sentirse seguros y esperan satisfacer sus expectativas estéticas. Este último punto se resuelve en la obra de arquitectura mediante el tratamiento de las distintas partes que determinan el protagonista plástico más importante de la Obra: el espacio. Este se conforma por muros, techos, pisos, aberturas, iluminación y colores, y adquiere mayor o menor relevancia de acuerdo a las actividades o jerarquías de los ambientes.

En las obras de arquitectura contemporáneas se valoran los espacios flexibles, que permiten a los usuarios adecuar los mismos a distintas alternativas de uso. También se observa una inclinación a inter-relacionar espacios y a jerarquizar los mismos mediante dobles, triples o mayores alturas.

El concepto de la plástica, es decir, la expresión física de la obra, está íntimamente relacionado al aspecto estético. En la actualidad se resuelven fundamentalmente los edificios a través de la expresión franca de sus partes componentes; columnas, vigas y losas se evidencian en las fachadas de los edificios, produciendo juegos volumétricos de luces y sombras, lográndose con ello sensaciones visuales que tienden a brindar un placer estético.

La plástica moderna aprovecha el valor de la naturaleza de los materiales de construcción, mostrándolos tal cual son. Es la arquitectura del ladrillo, el hormigón y la madera vistos. La del acero, el aluminio y el cristal, en los muros-cortinas de los rascacielos contemporáneos.

También está presente en la respuesta al interrogante inicial el concepto de economía, que debe estar presente en toda obra de arquitectura contemporánea. Economía de tiempo de ejecución, de empleo, materiales, de utilización, mano de obra. Economía que permita optimizar los recursos y poder ejecutar el gran volumen de obra que requiere nuestra sociedad actual.

La arquitectura contemporánea debe ser una expresión equilibrada de lo técnico y lo espiritual. Debe satisfacer y resolver requerimientos humanos y contribuir a la conformación de un mundo armónico en el que la gente sea feliz.

RICARDO BEKERMAN